

Música para convivir en armonía

Music to Live Together in Harmony

Dubier Cubillos-Quimbayo, Universidad de Caldas, dubiercq@gmail.com

ORCID: [0009-0008-8800-5522](https://orcid.org/0009-0008-8800-5522)

Recepción: 25/08/2023 - Aprobación: 26/09/2023

Resumen:

El presente documento surge como resultado del informe final de una investigación sobre “la práctica musical bandística en el desarrollo de habilidades sociales para la convivencia pacífica con estudiantes de una banda musical en el Municipio de La Dorada, Caldas-Colombia”. El proceso realizado en el marco de la investigación describe la caracterización de las habilidades sociales que se desarrollan a través de la práctica musical bandística, los aportes en aspectos sociales y vivenciales que la práctica musical bandística hace a los estudiantes y los aportes a la convivencia pacífica.

Esta investigación se desarrolló bajo el enfoque mixto y el método narrativo-hermenéutico, para lo cual se recurre a la voz de los propios actores mediante entrevistas de tipo semiestructuradas y abiertas para la construcción de los datos, aunados a la aplicación del instrumento escala de habilidades sociales (EHS) a 25 estudiantes que integran la banda estudiantil de música en edades de 12 a 17 años y que tiene como finalidad la evaluación de la aserción y las habilidades sociales.

El análisis de los datos permite concluir que las bandas como espacios socioformativos aportan y contribuyen al desarrollo de habilidades sociales que favorecen la convivencia pacífica, pues a través de la confrontación de los relatos y la prueba psicométrica se puede interpretar y comprender los cambios en las relaciones sociales de los estudiantes.

En este documento se desarrollará la categoría denominada “música para convivir en armonía”.

Palabras clave: Música, banda musical, habilidades sociales, convivencia pacífica.

Abstract:

This document is the result of the final report of a research on “the practice of band music in the development of social skills for peaceful coexistence with students of a musical band in the municipality of La Dorada, Caldas-Colombia”. The process carried out in the framework of the research describes the characterization of the social skills that are developed through the musical band practice, the contributions in social and experiential aspects that the musical band practice makes to the students and the contributions to peaceful coexistence. This research was developed under the mixed approach and the narrative-hermeneutic method, for which the voice of the actors themselves is used through semi-structured and open interviews for the construction of the data, together with the application of the social skills scale instrument (EHS) to 25 students who are members of the student band from 12 to 17 years of age and whose purpose is the evaluation of assertion and social skills. The analysis of the data allows concluding that the bands as socio-formative spaces contribute and contribute to the development of social skills that favor peaceful coexistence, since through the confrontation of the stories and the

psychometric test it is possible to interpret and understand the changes in the social relationships of the students. This document will address the category called “music for living together in harmony”.

Keywords: Music, musical band, social skills, peaceful coexistence.

Introducción.

Las problemáticas relacionadas con la escasa capacidad de las personas para convivir, de manera pacífica, se evidencian en los diferentes entornos sociales, no solo por los conflictos que se generan, sino también por la carencia de habilidades sociales para la resolución de problemas sin que se produzcan situaciones violentas. Esta compleja situación no es ajena al contexto escolar.

La institución educativa Renán Barco se encuentra ubicada en el municipio de La Dorada, Caldas, en el sector del barrio Las Ferias. Ofrece formación en educación preescolar, básica primaria, secundaria y media técnica, aproximadamente, a 2.000 estudiantes. La mayoría de los escolares forman parte de familias extensas, monoparentales o recompuestas, cuyos integrantes cuentan con escolaridad baja o nula y sus ingresos económicos provienen de trabajos informales.

Según el contexto social en el que se encuentra la Institución y en el que residen los estudiantes, las dinámicas socioculturales presentan una serie de condiciones proclives al microtráfico y al consumo de sustancias psicoactivas, a la violencia social y familiar, a la deserción escolar y al embarazo adolescente; concatenado a situaciones de desplazamientos, pobreza extrema y reconfiguración de las familias. En dichos contextos, los estudiantes se encuentran expuestos a diferentes formas de violencia, lo que genera que ciertas conductas se aprendan y se repliquen en otros espacios, como puede ser la escuela; fenómeno señalado por Chaux (2003) al referirse al ciclo de la violencia.

El término violencia es polisémico, motivo por el cual establecer una definición precisa se dificulta, ya que su estudio se ha dado desde diferentes áreas del conocimiento, como la politología, la polemología, la antropología, la psicología, el psicoanálisis, entre otras. Sin embargo, dentro de las diferentes acepciones y de acuerdo con autores como Martínez Pacheco (2016), Sanmartín Esplugues (2007) y la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), se pueden encontrar algunos tópicos en común, como es el caso del sometimiento y del uso de la fuerza. En palabras de Martínez Pacheco (2016), la violencia se puede comprender como “una forma de relación social caracterizada por la negación del otro” (p. 16).

En aras de poder comprender la problemática del contexto sociocultural en el cual viven los estudiantes de la banda estudiantil de música, es menester dar una definición del concepto de violencia, la cual se relacione con lo mencionado anteriormente. Por ello, se presenta la significación de la Organización Mundial de la Salud, (OMS, 2002), quien considera que la violencia es

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (p. 3)

En este sentido, el fenómeno de la violencia tiene como características predominantes el uso de la fuerza con el fin de causar daño, ya sea físico, psicológico o que vaya en detrimento del bienestar de una persona o colectivo. También resulta importante señalar que este fenómeno se da en las relaciones

interpersonales y que, de acuerdo con las características del contexto, se puede inhibir o incitar, de allí que el entorno social juegue un papel importante para la construcción de la convivencia pacífica.

De acuerdo con Nussbaum (2012, como se cita en Jiménez, 2020), la música posee un papel pedagógico fundamental en el desarrollo de capacidades y de valores para la convivencia. Un valor que tiene o puede tener la educación artística en el desarrollo de competencias ciudadanas se relaciona con la necesidad de los seres humanos de alimentar, crear y explorar la sensibilidad, la imaginación, la fantasía y el simbolismo; lo que facilita la convivencia, la solución de problemas cotidianos y la resolución pacífica de conflictos, Chaux et al., (2004). De tal manera, la banda estudiantil de música se configura como un espacio socioformativo que propicia el desarrollo de habilidades sociales.

Las habilidades sociales se pueden comprender de acuerdo con Kelly (2002), Monjas Casares y González Moreno (2000), y Caballo (2007) como las conductas que aprenden y emiten los sujetos en situaciones interpersonales, es decir, es la forma en que los individuos expresan sus sentimientos, pensamientos, opiniones, actitudes o deseos de manera adecuada a la situación.

En este mismo sentido, Gismero González (2010) sostiene que las habilidades sociales se pueden definir como:

La conducta socialmente habilidosa [que] es el conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas, a través de las cuales un individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera no aversiva, respetando todo ello en los demás, que trae como consecuencia el auto reforzamiento y maximiza la probabilidad de conseguir refuerzo externo. (p. 14)

En consecuencia, tener habilidades sociales permite a los individuos relacionarse de una manera adecuada en los diferentes contextos en los que se desenvuelven. Esto favorece la convivencia pacífica, la cual se puede entender como la posibilidad de vivir en comunidad desde la comprensión de nuestra naturaleza distinta, lo cual disminuye los riesgos de violencia. Es por esto que el reto de la convivencia es ser tolerables con la diversidad (Mockus, 2002).

Dentro del desarrollo de la investigación, se realizó la caracterización de las habilidades sociales para la convivencia pacífica, las cuales se promueven a través de la práctica musical bandística en los estudiantes que integran la agrupación musical. Esta actividad giró en torno a la pregunta ¿qué tipo de habilidades sociales para la convivencia pacífica se desarrollan a través de la práctica musical bandística en los estudiantes de música de la Institución Educativa Renán Barco?

A través del análisis de la información surgieron las categorías que permitieron confrontar las teorías y estudios del fenómeno con relación a los relatos y pruebas aplicadas. A través del presente documento, se darán a conocer los resultados que giran en torno a una de las categorías emergentes, a saber, música para convivir en armonía.

Método

Esta investigación se desarrolló bajo el enfoque mixto que, en palabras de Hernández (2014), consiste en la utilización de datos de tipo cualitativo y cuantitativo; con lo que se busca la integración y

discusión conjunta para realizar inferencias de toda la información obtenida y, con ello, lograr una mejor comprensión del fenómeno de estudio.

A través de este enfoque, se hace la recolección y análisis de datos cualitativos, obtenidos de entrevistas y narrativas, las cuales se complementaron con los resultados cuantitativos, conseguidos a través de la aplicación de una prueba psicométrica a los estudiantes que integran la banda estudiantil de música. Este enfoque permite contrastar la información obtenida, develar, interpretar y comprender el fenómeno de estudio; además de “lograr una perspectiva más amplia y profunda del fenómeno. Nuestra percepción de éste resulta más integral, completa y holística” (Newman et al., 2002, como se cita en Hernández, 2014, p. 537).

Metodología narrativa–hermenéutica

La investigación se desarrolló bajo el método narrativo-hermenéutico, el cual permitió tener una mejor comprensión del fenómeno de estudio. Esto es así porque a través de las propias narrativas de los actores se obtiene cierta información que es interpretada por medio de la hermenéutica.

Para Díaz Meza (2007), la narración se constituye como un medio para concretar y materializar las experiencias y vivencias socioculturales, lo que permite darle sentido a la existencia humana, pues al narrar se hace referencia a experiencias, ya sea del narrador o de otros actores. Es así que la experiencia se convierte en el acontecimiento primario que evoca hechos y situaciones que configuran el significado vivido, pues la experiencia se puede entender como aquello que me pasa o me afecta y, por lo tanto, que me forma y transforma.

También se recurre a la propuesta de Ríos Saavedra (2013) sobre la hermenéutica reflexiva en la investigación educacional y social. A través de esta metodología, se busca develar y desenmascarar los sentidos que permanecen ocultos en los diferentes espacios que ofrece la vida cotidiana, como puede ser el espacio escolar, familiar o la banda musical. Para tal fin, la estrategia hermenéutica recurre a las voces de los actores con la intención de pasar del plano oral al escrito y, en una fase posterior, de una etapa interpretativa superficial a una interpretación más profunda.

Es así como la metodología narrativa–hermenéutica representó la ruta ideal para el desarrollo de esta investigación, ya que se pretendía comprender cómo un proceso formativo musical puede influir o aportar al desarrollo de habilidades sociales en los integrantes de la banda y cómo estas inciden en la convivencia pacífica.

Población y muestra

Para el desarrollo de la investigación, se trabajó con población que está, directamente, vinculada con la Institución Educativa Renán Barco y con el proceso formativo de la banda estudiantil de música, a saber: dos docentes de planta vinculados a la Institución, un orientador escolar, tres padres de estudiantes que pertenecen a la banda estudiantil, así como 25 integrantes de la misma, cuyo requisito es que lleven en el proceso formativo entre cuatro y cinco años y que tengan entre 12 y 17 años de edad.

Instrumentos y técnicas

Los instrumentos y técnicas utilizados responden al enfoque mixto, como entrevistas semiestructuradas, entrevistas a profundidad y la aplicación del test Escala de Habilidades Sociales (EHS) Gismero González (2010).

Para el análisis de los datos cuantitativos, obtenidos a través de la aplicación del test EHS, se generaron gráficas y tablas, las cuales presentan los resultados obtenidos, de manera global y particular, con cada uno de los factores que se evalúan: la aserción o habilidades sociales. Para los datos cualitativos, se empleó el software de investigación Atlas TI.

Una vez surtido este proceso, se contrastaron los datos cualitativos y cuantitativos, lo que permitió generar redes semánticas desde las cuales se establecieron tres categorías que develan las tendencias en el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes que integran la banda estudiantil de música de la Institución Educativa Renán Barco, del municipio de La Dorada, Caldas.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este documento se presentan los hallazgos relacionados con la categoría "música para convivir en armonía". Esta devela los aportes sociales y vivenciales que la práctica musical bandística hace a los integrantes de la banda de música de la Institución Educativa Renán Barco, relacionados con el desarrollo interpersonal y con la convivencia pacífica.

Resultados y discusión



Figura 1. Música para convivir en armonía

Fuente: elaboración propia.

Música para convivir en armonía emerge como una categoría que, una vez analizados los datos, relatos y voces de los participantes, lleva a interpretar y a comprender los aportes que la música y la práctica bandística hacen en aspectos socioformativos a los integrantes de la agrupación artística y a la convivencia pacífica.

La banda musical: una composición social

La banda musical es una agrupación artística que está configurada por instrumentos de viento metal, maderas y percusión. A simple vista, muchas personas pueden considerar que se trata de una labor musical fácil y que su trabajo se concentra en animar actividades culturales, festividades y recrear. Aunque esto hace parte de las dinámicas de las bandas, su trabajo va más allá y no se reduce a la vinculación de los músicos, a la existencia de instrumentos, al montaje de repertorios y a la participación en concursos. La banda es una gran composición social, pues allí concurren individuos de diferentes clases sociales, culturas e ideologías, los cuales, desde sus particularidades, aportan a la construcción colectiva de la agrupación. Esto implica que la existencia de la banda requiere de cohesión social en sus integrantes. Además, las voces de los participantes permiten interpretar aportes en el desarrollo social, realizados por la práctica musical bandística, en los cuales se identifican tópicos relacionados con la escucha activa, la autoestima, la motivación y el trabajo en grupo o colaborativo. Los relatos de los padres de familia ponen en evidencia los cambios en las formas de socialización de sus hijos. Al respecto, sostienen que han fortalecido sus habilidades comunicativas, sobre todo, en la forma de hablar y de expresarse, aunado a la capacidad de escucha. A su vez, y de manera reiterativa, hacen énfasis en el cambio conductual frente a las relaciones sociales, ya que, en algunos casos, no les gustaba el trabajo en grupo y, en otros momentos, podían asumir un estado pasivo en sus relaciones sociales, pero, ahora, se relacionan de una manera más asertiva; conductas que también identifican los docentes en sus actividades de aula. De esto, se deduce que lo manifestado por los padres de familia y los docentes está asociado a la participación en la banda musical. El siguiente relato de un padre de familia permite interpretar los aportes que tiene la banda como espacio socioformativo y la importancia de la formación social que allí se genera. Además, considera que su hijo desarrolla diversos aprendizajes en la banda y que esto aporta a su formación, lo cual se refleja en el contexto escolar y familiar.

Muchos cambios profe, muchos cambios, sinceramente a mí de todo lo que le niño aprende en el bachillerato a mí me parece que él en un ochenta (80%) lo aprende en la banda, porque todo lo demás es importante, pero esos valores que el adquiere acá, esa, ese, ese compartir con sus compañeros él...este grupo de la banda lo que le ha servido es para aumentar su autoestima de una manera impresionante, yo siento que él se siente orgulloso de pertenecer a este grupo, orgulloso de poder tocar el instrumento, eh... orgulloso de su profesor, eh... así él tenga falencias de pronto que... Llego tarde, y yo bueno, hijo si la banda es lo que le interesa porque no llega temprano. Pero ya son cosas de pronto de manejo de él, de... de que no se levanta temprano o así, pero a él le interesa la banda, a él le gusta venir acá, compartir el espacio y él valora mucho la banda, cosa que no sucede de pronto con el colegio, para ellos es algo más normal, es algo que es el deber de ellos y listo, cierto, pero no tienen ese sentido de pertenencia que tienen con la banda, porque uno se lo ve, ellos se sienten orgullosos con ese instrumento musical, la formación

musical para mí ha sido muy enriquecedora en la, en la forma de ser del niño, él es más extrovertido, él es más obediente desde que está en la banda, eh.. En si pues ese cambio fue como muy transitorio de primaria a bachillerato y... y uno les ve mucho en su comportamiento, claro! como yo soy de la banda tengo que ser diferente, tengo que tratar de vestirme mejor, de llegar bien presentado, eh... mami acuérdesese que yo me tengo que hacer motilar porque es que en la banda, entonces ese tipo de cosas, se forman ellos aquí en cuanto al comportamiento en la institución y en la casa también lo reflejan. (PF2)

Así mismo, los docentes identifican cambios en la conducta y en la forma de interactuar de los estudiantes. También mencionan que los padres de familia reconocen, en sus hijos, ciertas modificaciones en las relaciones interpersonales, en el fortalecimiento de valores y un mejor rendimiento académico. El siguiente relato permite comprender lo anteriormente expuesto:

Yo considero que pues ahorita también lo mencionaba, yo considero que la música aporta en toda la parte, en toda la parte, o sea en lo general, sobre todo en la parte de las relaciones interpersonales; eh... porque esa misma relación que ellos van manejando allá en su grupo musical, se va haciendo como extensiva al mismo grupo escolar a que ellos pertenecen. Y yo consideraría que también en la parte familiar también les ha ayudado mucho porque pues en lo que yo he... hablado he logrado dialogar con los padres de familia de varios niños que pertenecen a la banda musical me han comentado también que han tenido también como un mejor, como un mejor, como comportamiento, unas mejores relaciones con los niños, lo que hace que pertenecen a la banda, que en la parte académica también les ha ayudado mucho. (D2)

Lo anterior permite afirmar que las habilidades que los estudiantes aprenden en el contexto de la banda lo ponen en práctica en otros espacios, ya sea en el aula de clase o en la familia. Con esto, se logra que ellos incidan y aporten a la transformación de sus entornos, es decir, que las conductas que adquieren en los espacios de la banda musical trasciendan a otros ámbitos; lo que tiene relación con la propuesta de Bandura (1982, 1986, 2001, como se cita en Schunk, 2012) en relación con aprendizaje vicario.

En este mismo sentido, las voces de los estudiantes expresan cómo el hecho de participar en la banda ha fortalecido su desarrollo social. Así se muestra en el siguiente relato:

Si ha influido. Por lo menos antes de entrar la banda mi pensamiento era que todo lo hacía sola todo lo resolvía sola y pues yo misma contra el mundo digamos, pero entonces al estar en la banda, la banda se compone por todos y no solamente por uno, sino pues como dice el profesor sería solista no, entonces al ver que éramos unidos y que todos necesitamos de todos para que digamos cuando tocamos pues para que todo suene y toda esa cosa pues entonces como que al ver que somos unidos empezó también a influir en mí. (E18)

Con relación a los aportes que la banda hace al desarrollo social, las voces de los estudiantes permiten comprender que ellos reconocen que son más abiertos a establecer interacciones sociales con los demás integrantes de la agrupación. Esta dinámica se produce al comprender que el espacio (contexto)

les genera confianza y seguridad, ya que no se sienten juzgados; lo que conlleva a que tales conductas sean puestas en práctica en otros espacios en los que se desenvuelven. En otras palabras, al fortalecer las habilidades sociales en el ámbito formativo de la banda, los estudiantes aumentan las posibilidades de ponerlas en práctica en sus relaciones interpersonales que se dan en los diferentes contextos sociales en los que conviven. Otro de los tópicos que emerge del análisis de los datos es la relación entre la práctica musical bandística y el desarrollo de la escucha activa.

Pertenecer a una banda musical requiere del aporte de todos sus integrantes, lo que puede ir desde lo musical hasta lo personal. La participación en dicha comunidad no se trata solo de tocar un instrumento, de aprender una parte o de asistir al concierto, pues en el ensamble de las obras, en los ensayos parciales y generales se deben desarrollar y poner en práctica habilidades que están relacionadas con la comunicación, bien sea verbal o no verbal.

En este ejercicio comunicativo resulta fundamental la escucha activa, es decir, el proceso en el cual los estudiantes son capaces de atender, de manera asertiva, las diferentes orientaciones que se dan frente a los repertorios. También se refiere a la habilidad que tienen los participantes para establecer y encadenar las ideas musicales con los compañeros próximos y con la agrupación, en general, sobre temas de afinación, matices y expresión. A su vez, implica la facultad de comprender en qué momento de la obra hay solo y se debe atender a las acotaciones que se dan, en qué parte se destaca cierto instrumento o cumple el rol de acompañar al otro, o cómo un silencio también es parte esencial de la obra. Estas situaciones, sin duda, conllevan que se aprenda y se desarrolle la comunicación.

La escucha activa es parte fundamental en la práctica musical bandística, pero también es una habilidad preponderante como destreza social, ya que en la interacción social se involucran dos individuos o más. Así, dentro de las primeras habilidades sociales propuestas por Goldstein et al., (1989) se encuentran aquellas relacionadas con la escucha y las que obedecen a iniciar o mantener una conversación; conductas que son esenciales para establecer interacciones sociales, pues conllevan la autoexpresión y exigen que se respeten esas conductas en los demás.

En relación con la escucha activa, los relatos de los padres de familia permiten interpretar que ellos reconocen un mejor desarrollo de esta habilidad en sus hijos, lo cual es asociado a la participación en la banda musical. El siguiente fragmento de entrevista, expone que:

Mucho, mucho, aporta muchísimo de...en, en su parte de los valores, en su parte emocional, como lo exprese anteriormente eh... las habilidades comunicativas ellos mejoran mucho en cuanto a su forma de hablar, su forma de expresarse y la parte de la escucha; siento que el oído se les desarrollo mucho y no solamente en su parte musical, en cuanto a que aprenden a escuchar más lo que uno les dice, los consejos, eh... es muy difícil en realidad que un estudiante o a un hijo eh... en esta época no...eh...uno le diga algo y uno sienta que de verdad lo escucha, no...eh... eso lo veo yo en él y es una característica que le veo diferente de pronto a mis dos hijos, porque yo eh... él es mi tercer hijo y entonces yo comparo mucho, listo, como eran mis hijos a la edad del niño y eso y yo si veo que él es diferente. Y de pronto en lo académico

él no sea el mejor estudiante, pero... también puedo comprar esa parte con mi hija mayor que si fue muy académica pero no escuchaba tanto como él escucha, entonces yo pienso que eso tiene que ver con la formación musical. (PF2)

Lo anterior también se reafirma en las teorías y estudios desarrollados sobre los aportes del arte a la convivencia, como lo expresa Longueira (2008, citado en Touriñan, 2012):

La participación en actividades musicales requiere de un trabajo cooperativo, colabora en la adquisición de habilidades sociales y en destrezas de trabajo en grupo. La práctica en grupo exige la atención al otro, aprender a adaptarse y establecer mecanismos de comunicación adecuados. (p. 140)

Otra característica que se revela, a través de las voces de los actores, es la motivación frente a su participación en la banda o en otras actividades relacionadas, como las académicas. En los relatos se encuentran expresiones que indican que a muchos estudiantes les encanta la banda, les gusta, muestran entusiasmo, están motivados y se sienten orgullosos de pertenecer a ella.

Como se ha puesto en evidencia en el análisis de los datos, los estudiantes que hacen parte de la banda manifiestan que ellos se relacionan de una manera positiva en este espacio, ya que no se sienten juzgados y se puede expresar de manera espontánea. Al recibir este refuerzo, se genera cierta motivación en ellos que, posteriormente, se refleja en otros aspectos, como el académico. También los docentes logran identificar esta característica en los estudiantes y sostienen que la pertenencia a la agrupación musical ha fortalecido su proceso académico y social.

Un fragmento de un relato manifiesta lo siguiente:

Yo siento que él se siente orgulloso de pertenecer a este grupo, orgulloso de poder tocar el instrumento, eh... orgulloso de su profesor, eh... así él tenga falencias de pronto que... Llego tarde, y yo bueno, hijo si la banda es lo que le interesa porque no llega temprano. Pero ya son cosas de pronto de manejo de él, de... de que no se levanta temprano o así, pero a él le interesa la banda, a él le gusta venir acá, compartir el espacio y él valora mucho la banda, cosa que no sucede de pronto con el colegio, para ellos es algo más normal, es algo que es el deber de ellos y listo, cierto, pero no tienen ese sentido de pertenencia que tienen con la banda, porque uno se lo ve, ellos se sienten orgullosos con ese instrumento musical. (PF2)

En el relato se muestra cómo la banda musical crea cohesión, interés, gusto y orgullo en los estudiantes por el colectivo; lo cual los motiva a tener cambios en sus conductas y en sus formas de relacionarse. Además, promueve modificaciones en el comportamiento y en otros aspectos personales, debido a que sienten que se convierten en modelos para los demás estudiantes.

Es así como la banda se convierte en un espacio que promueve la motivación en sus estudiantes. Por ser un contexto social en el cual sus integrantes se pueden desenvolver de una manera libre, genera que ellos se sientan aceptados, lo que promueve la cohesión social, como lo expresa Chau et al. (2004).

Otro aspecto que resulta significativo en las voces de los autores es el trabajo colaborativo. La banda musical, como colectivo que se caracteriza por la heterogeneidad de sus integrantes, requiere desarrollar y poner en práctica habilidades que les permita alcanzar los objetivos musicales grupales, por lo que la autoexpresión social, ya sea verbal o no, se convierte en un proceso fundamental en la formación y en la práctica musical colectiva.

Las dinámicas de la práctica musical bandística requieren de una serie de habilidades de sus integrantes para el desarrollo del proceso musical. Es así como el proceso de montaje de repertorios en los ensayos grupales demanda de los individuos habilidades verbales y no verbales, ya que una obra musical se

puede entender como un diálogo sonoro en el que, a través de los sonidos que emite cada instrumento, cada participante aporta a la construcción de este.

En tal sentido, las habilidades sociales tienen un papel fundamental en estos procesos de creación y de construcción musical y social, ya que, de manera constante, los integrantes están interactuando. Para esto, deben aprender a expresarse, de manera clara y asertiva, en los diferentes contextos en los que haga presencia la banda. Ejemplos de lo anterior pueden ser los ensayos, las presentaciones en público, los festivales y concursos, hacer preguntas ante una duda, mantener un discurso musical con el otro o expresar emociones y sentimientos a través de la música o del lenguaje; con lo anterior, se promueve el trabajo colaborativo.

Los relatos de los padres de familia, docentes y estudiantes permiten interpretar que hacer parte de la agrupación artística musical ha favorecido las estrategias socioformativas. Así lo evidencia el siguiente relato:

Pues eso tiene que también con la pregunta anterior, entre la relación con las amistades o sea en el pedir ayuda es algo que mejore pues porque considero que cuando entré a la banda había cosas que no entendí, ah ya entonces al pedir explicaciones no tantas, pero sí entonces pues como al ver que no me juzgaron o algo como que no sabe algo entonces fue algo que empecé a mejorarlo. (E18)

En consecuencia, se puede afirmar que, a partir de la información analizada, la práctica musical bandística

Promueve y fomenta el trabajo colaborativo, el reconocimiento de los demás integrantes del colectivo, la aceptación y la libre expresión de sus emociones y la de los demás, facilita un clima de confianza, solidaridad y apoyo, genera compromiso, espontaneidad y autenticidad de los estudiantes con el trabajo. (Chaux et al., 2004, p. 147)

Música para transformar

La categoría denominada música para transformar emerge del análisis, interpretación y comprensión de los discursos de los actores. En este proceso, se develan los aportes que la participación en la banda hace a los integrantes, no solo en aspectos musicales, sino también formativos; entiéndase la formación como un proceso constante de cambio. Así lo develan las voces de los docentes y padres de familia:

Mucho. Aporta muchísimo, una de ellas es como la presentación personal porque para esto siempre tiene que ir muy bien presentados, deben estar muy bien sentados, y esto le ha ayudado, en este caso a mi hija muchísimo, demasiado, eh...en la parte académica también le enseñó a tener responsabilidad, puedo decir que mi hija es una de las que primero ocupa el puesto en la parte académica del colegio y no porque está en la banda se puso y dejó atrás la otra parte del estudio, no, no al contrario eso me le ayudó muchísimo a que tuviera cumplimiento y responsabilidad con las dos partes. (PF1)

Los estudiantes también reconocen que hacer parte de la banda estudiantil de música aporta a su formación o, en sus palabras, les ayuda a “ser mejores personas”. En este sentido, manifiestan que han aprendido a expresarse de manera abierta, a tener empatía, a entender y comprender las situaciones de los demás compañeros:

Sí le aporta por qué nos ayuda a ser mejores personas, a entender un poco más las cosas con la música podemos podemos...tener un tipo transmitir algunas emociones como ya lo dije nos ayuda de pronto a desahogarnos a sentirnos mejor a tener emoción por, por... las cosas que vamos a hacer por las cosas que vamos a aprender. (E13)

La interpretación de los datos permite afirmar que la participación en la banda de música aporta a la formación de los individuos y ayuda a modificar sus conductas, con lo cual el aprendizaje de habilidades sociales contribuye a la transformación de sus contextos socioculturales.

Música para comunicar

La música es más que la combinación de sonidos y más que un arte. La música es una forma de lenguaje no verbal, a través de la cual los individuos pueden exteriorizar sus emociones, sentimientos, pensamientos e ideas para comunicar. Este es un lenguaje que está al alcance de todos, como lo afirma Vaillancourt (2009).

Análisis estadístico-descriptivo por sub-escalas

Tabla 1. Nivel de habilidades sociales por sub-escalas.

Escala de habilidades sociales	Media	Desviación estándar	Puntaje centil
I: Auto expresión en situaciones sociales	22	4,3	30
II: Defender los propios derechos como consumidor	13,68	2,59	45
III: Expresión de enfado o disconformidad	10,2	2,63	35
IV: Decir no y cortar interacciones	15,68	3,25	50
V: Hacer peticiones	13,84	2,98	30
VI: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	11,68	3,54	35
Escala global	87,08	11,09	30

Fuente: elaboración propia.

Los resultados encontrados en el instrumento EHS arrojan que uno de los factores en los que se presentan mayores dificultades por parte de los estudiantes a los que se les aplicó la prueba es la autoexpresión en situaciones sociales, el cual alcanza una puntuación centil 30. Esto indica que la población estudiantil posee problemas para expresarse, de forma espontánea, en el contexto interpersonal. Sin embargo, en los relatos se logra identificar que, aunque estas situaciones están asociadas a otros contextos, como es el familiar o el escolar, en el espacio social de la banda, ellos se sienten desinhibidos para expresarse e interactuar con los demás integrantes.

Las narraciones de los estudiantes permiten interpretar y comprender cómo la banda ha permitido mejorar el desarrollo de la autoexpresión, obstaculizada por las dificultades de comunicación asertiva en el contexto de la familia, ya que tales situaciones pueden afectar sus relaciones interpersonales y lo puede hacer sentir inhibidos o coartados, lo que genera ansiedad o, en algunos casos, miedo.

Se ha hecho referencia a las dificultades, que fueron identificadas, sobre comunicación asertiva en el contexto familiar; a los testimonios de los estudiantes, quienes expresaron que las relaciones con sus familiares más cercanos, en algunos casos, eran buenas, pero no las mejores; a la poca comunicación; y a los posibles motivos de estas problemáticas, relacionados con que, en ocasiones, se han sentido reprimidos o contenidos por miedo a los castigos, reacciones o conductas que puedan asumir sus padres frente a las situaciones que ellos expresen. Sin embargo, los estudiantes reconocen que estos

factores han mejorado desde que ingresaron a la banda; aluden que se sienten más seguros a la hora de hacer peticiones, expresar sus sentimientos y defender sus derechos, tal como se evidencia en el siguiente relato:

Pues eso tiene que también con la pregunta anterior, entre la relación con las amistades o sea en el pedir ayuda es algo que mejore pues porque considero que cuando entré a la banda había cosas que no entendí, ah ya entonces al pedir explicaciones no tantas, pero sí entonces pues como al ver que no me juzgaron o algo como que no sabe algo entonces fue algo que empecé a mejorarlo. (E18)

En relación con los aportes que hace la banda al desarrollo personal, el relato permite comprender el reconocimiento que E18 realiza sobre su actitud más abierta a establecer interacciones sociales con los demás integrantes de la banda, pues este espacio le genera confianza y seguridad, ya que no se siente juzgada. En este sentido, se puede comprender cómo el contexto de la agrupación musical es propicio para el fortalecimiento de las habilidades sociales, lo cual se puede fundamentar desde de la perspectiva de Jauset (2018), quien afirma que la música crea una fuerte cohesión social, que nos une con el resto del grupo y que hace más fáciles las acciones colectivas.

Música para comunicar devela los aportes de este arte como vehículo que conecta, transmite, dialoga y comunica. Además, permite a los integrantes de la banda tener una conducta asertiva o socialmente habilidosa. En este sentido, a través del desarrollo de un repertorio de respuestas verbales y no verbales son capaces de expresar sus necesidades, sentimientos, derechos, preferencias u opiniones sin ansiedad y de manera no aversiva, es decir, sin agresión o violencia, con lo cual aportan a la convivencia pacífica, lo que toma fuerza en palabras de Chaux et al., (2004):

Una de las mayores riquezas de la enseñanza musical y el arte está en la posibilidad de adquirir nuevos lenguajes y expresarse abiertamente en ellos. Es decir, exponerse como persona con libertad y encontrar la aceptación allí. Hacer explícito los sentimientos, sensaciones, percepciones propias y buscar transformaciones en el contexto familiar, escuela, comunidad a partir de ellos. (p. 145)

Conclusiones

La banda estudiantil de música, como espacio socioformativo, aporta al desarrollo y al fortalecimiento de habilidades sociales en los integrantes del colectivo artístico. Esto se evidencia en los relatos de los actores, los cuales conllevan interpretar cambios de conductas en las formas de relacionarse en el contexto familiar y escolar, lo que atribuyen a la formación musical.

La banda estudiantil se convierte, para el individuo, en algo más que un lugar donde se forma y aprende música; allí se construyen relaciones cercanas e, incluso, cuando entran en ella se fortalecen sus habilidades sociales y se suplen vacíos que pueden existir en casa. Esto permite la configuración de espacios en los que pueden ser, hacer y saber, los cuales se ven reflejados en otros contextos sociales en los que se desenvuelven.

El espacio social de la banda fomenta el desarrollo de habilidades sociales, pues los individuos aprenden a comunicarse de manera asertiva, a expresar sus sentimientos, a enfrentar situaciones de estrés. Todas estas son habilidades que son frecuentes en el contexto de las dinámicas musicales y que, al ponerlas en práctica en sus relaciones interpersonales desarrolladas en otros contextos, disminuyen el riesgo de generar agresividad o desencadenar violencia, es decir, aporta a la convivencia pacífica.

Referencias

- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales* (Septima ed). Siglo XXI Editores S.A.
- Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. *Revista de Estudios Sociales*, 15, 47–58. <http://journals.openedition.org/revestudsoc/25981>
- Chaux, E., Lleras, J. y Velásquez, A. (2004). *Competencias Ciudadanas: De los estándares al aula, una propuesta de investigación a las áreas académicas*. Ministerio de Educación. Universidad de los Andes.
- Díaz Meza, C. (2007). Narrativas docentes y experiencias escolares significativas: relatando el sentido de ser maestro. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 5(2), 55–65. <https://www.redalyc.org/pdf/1053/105316865004.pdf>
- Gismero González, E. (2010). *Escala de habilidades sociales*. Hogrefe TEA Ediciones. https://web.teaediciones.com/Ejemplos/EHS_Extracto-Manual-web.pdf
- Goldstein, P., Sprafkin, R., Gershaw, N., y Klein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Martínez Roca.
- Hernández, R. (2014). Metodología de la investigación. McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES.
- Jauset, J. (2018). Música y neurociencia la musicoterapia fundamentos, efectos y aplicaciones terapéuticas. Editorial UOC.
- Jiménez, D. (2020). Premio a la investigación e innovación educativa experiencias 2019. En *Armonías de paz. La educación musical en la promoción de competencias socio emocionales para la ciudadanía y la convivencia*. Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Educación del Distrito.
- Kelly, J. (2002). *Entrenamiento de las habilidades sociales*. Desclée de Brouwer.
- Martínez Pacheco, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y Cultura*, 46, 7–31. <https://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n46/0188-7742-polcul-46-00007.pdf>
- Mockus, A. (2002). Convivencia como armonización de ley, moral y cultura. *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, XXXII(1), 19–37. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000132812_spa
- Monjas Casares, M., y González Moreno, B. (2000). *Las habilidades sociales en el currículo*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/PdfServlet?pdf=VP08661.pdf&area=E>
- Organización Mundial de la salud [OMS]. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, 1–11.
- Ríos Saavedra, T. (2013). *La hermenéutica reflexiva en la investigación educacional y social*. Universidad de Manizales.

Sanmartín Esplugues, J. (2007). ¿Qué es violencia? una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 42, 9–21. <https://revistas.um.es/daimon/article/view/95881>

Schunk, D. (2012). *Teorías del aprendizaje, una perspectiva educativa*. Pearson Educación.

Touriñán López, J. M. (2012). Desarrollo cívico, sentido intercultural de la educación y convivencia cualificada y especificada. https://www.researchgate.net/publication/292159181_Desarrollo_civico_sentido_intercultural_de_la_educacion_y_convivencia_cualificada_y_especificada

Vaillancourt, G. (2009). *Música y musicoterapia, su importancia en el desarrollo infantil*. Narcea, S. A. de ediciones.